

un mes de espera

historia del BALLET NACIONAL DE CUBA

ANGELA GRAU IMPERATORI

Después de sus primeros tambaleantes pasos y su breve gira por Venezuela y Puerto Rico, la Compañía debía mantenerse en Cuba durante todo un mes para reiniciar el contrato el 31 de enero de 1949 en México. Había que pasar treinta días sin trabajo programado, ni teatro disponible, y había que asumir los gastos de regreso de los bailarines extranjeros que habían ido a sus hogares y que además devengaban altos salarios. Ya Alicia Alonso había invertido unos cuantos miles de dólares que constituían el ahorro de muchos años de trabajo, y familiares y amigos habían hecho donaciones al nivel de sus posibilidades.

El alto costo de mantenimiento de la Compañía reclamaba el concurso y apoyo del Estado, pero los personeros de los gobiernos de entonces no tenían interés por estos problemas artísticos salvo que de ellos derivara nutrir la bolsa o el prestigio de "gente culta".

Los Alonso trataron de movilizar la opinión pública, hicieron un

llamado a la prensa, a instituciones y personalidades. La prensa respondió bastante bien, pero las instituciones nada podían aportar porque nada tenían y las personalidades —salvo una rara excepción— sólo otorgaron limosnas tan generosas, como la de comprometerse a comprar un palco si se lograban funciones.

Entre las instituciones se apeló a la Federación Estudiantil Universitaria (F.E.U.) con un largo historial de rebeldías e inquietudes, pero minada entonces por el brote gangsteril que pululaba en todas las organizaciones de la juventud cubana, lastrada así, exprofeso, por los gobiernos de Ramón Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás, para debilitar sus mejores propósitos y prostituir sus más altos ideales.

En la F.E.U., dirigida por trece Presidentes de las distintas Escuelas de la Universidad de La Habana, luchaban dos tendencias más o menos equilibradas en número, aunque no en fuerza. De un lado la preocupación patriótica y antim-

perialista; del otro el oportunismo nacional y el entreguismo. De una parte las inquietudes y el trabajo cultural; de otra la lucha violenta por prebendas.

La Dirección de Cultura de la F.E.U., fundada y dirigida por Manuel Corrales, del grupo de comunistas y gente progresista de la Universidad, se acercó al Ballet. Había un antecedente. En el 1946, con el concurso de la Sociedad Universitaria de Amigos de la Música (SUAM), se había presentado por primera vez en Cuba para el pueblo, un espectáculo de ballet: el Ballet Ruso del Coronel de Basil, que bailando para estudiantes y pueblo en general en el Stadium Universitario, a precios populares de entonces (\$1.00, precio oficial de hoy) logró salvar una crisis económica que los amenazaba con la disolución. El éxito artístico y de público elevó el prestigio de la Universidad socavado por las actividades gangsteriles de grupos armados y dio origen a la Dirección de Cultura, cuyos objetivos, además de la superación del estudian-

tado y del pueblo, era oponerse precisamente a esos grupos.

La Dirección de Cultura ofreció su ayuda al Ballet y de inmediato desarrolló una actividad encaminada a crear una conciencia sobre el valor que tenía para Cuba la existencia de una Compañía profesional de ballet, a demandar ayuda del pueblo y a exigir del gobierno el apoyo a estos empeños culturales. Por mediación de Delia Echevarría y Raúl Roa se logró una entrevista con el Ministro de Educación que compró tres funciones a \$5,000.00 cada una. Una fue brindada en el Auditorium (hoy "Amadeo Roldán") para el Gobierno y Cuerpo Diplomático y dos gratuitas en el Stadium Universitario: una para escolares y otra para el pueblo. También la empresa cervecera "Polar" compró otra función, que se revirtió en el mejor tipo de propaganda para su producto, no sólo por los desplegados y comentarios de prensa, sino por dos robustos osos polares que adornaban ambos lados del escenario, donde los temblorosos cisnes trataban de romper el hechizo del mago tirano.

Las funciones se sucedieron en las siguientes fechas:

7 de enero: Auspiciada por el Ministerio de Educación (Teatro "Auditorium")

Petruchka

La Valse

Las sílfides

8 de enero: Auspiciada por La Polar (Stadium Universitario)

El lago de los cisnes

La Valse

Danzas polovtziánas del Príncipe Igor

Las otras dos funciones del Ministerio de Educación se ofrecieron también en el Stadium Universitario gratuitamente; el día 11 para escolares y días después para el pueblo.

Por último la Dirección de Cultura de la F.E.U. organizó una función, en el propio Stadium, en homenaje a Alicia Alonso, a precios populares a fin de que recibieran una mayor ayuda económica. Esta función fue obstaculizada hasta llegar a la violencia, por el grupo de gangsters a que hemos aludido

y que en otra oportunidad relataremos.

El 27 de enero partió la flamante Compañía con un contrato para presentarse en dieciocho países latinoamericanos, cuya primera esca-

la sería México donde se presentarían en el Palacio de Bellas Artes. Se abría así una audaz y gloriosa aventura de gente joven y valiente que tenía un sólo propósito: dar gloria a Cuba.





Arriba: Alicia Alonso e Igor Youskevitch, Stadium Universitario (1949).

Abajo: de izquierda a derecha, Barbara Fallis, Melissa Hayden, Paula Lloyd y Cynthia Risely en el *Grand Pas de Quatre*, con el Ballet "Alicia Alonso" (1948).

Pág. anterior: Alicia Alonso; foto de la época.

Días después, actuando ya la Compañía en el extranjero, la F.E.U. enviaba a los gobernantes y difundía por todo el país el siguiente documento:

"MEMORANDUM AL HONORABLE SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y A LOS SEÑORES CONGRESISTAS"

1. Alicia Alonso, cubana destacadísima, que ha sido considerada por la crítica extranjera como la mejor de las bailarinas de la época, ha aunado su prestigio con el de Fernando y Alberto Alonso, coreógrafo de reconocida capacidad y bailarines también, para formar una compañía integrada por cubanos y extranjeros, que sería la primera compañía de Ballet latino, cuya primera figura y directores son, específicamente, cubanos.
2. Países progresistas como México y Argentina a pesar de carecer de primerísimas figuras nacionales, no sólo mantienen una Escuela Nacional de Ballet, dotada con magníficos presupuestos, sino que subvencionan una Compañía de Ballet que hasta la fecha no tiene mercado internacional.
3. Si el Gobierno de la República quisiera efectivamente contribuir a estabilizar la tambaleante vida de una empresa de arte costosísima, pero de insuperable calidad, obtendría:
 - a) En el orden nacional: Superación cultural y artística del pueblo cubano, ávido —como lo ha demostrado recientemente— de esta clase de espectáculos, mediante funciones anuales en cada Capital de Provincia y tres funciones en la Capital de la República.
 - b) En el orden internacional: Levantaría el prestigio de nuestra Patria... ya que en cada función brindada se subrayaría el hecho de que ese espectáculo, encabezado y dirigido por cubanos estaba subvencionado por el Gobierno de la República.

c) El-mantenimiento de esta Compañía y su carácter de cosa permanente, abriría un nuevo campo de actividades a los cubanos, no sólo a los artistas, sino también a los técnicos. Una compañía de Ballet requiere un numeroso personal especializado, como son:

Bailarines
 Coreógrafos
 Escenógrafos
 Músicos
 Copistas
 Instrumentistas
 Compositores
 Pintores
 Diseñadores
 Tramoyistas
 Técnicos Electricistas
 Utileros
 Guardarropía, etc.

4. Es pretensión del Ballet Alicia Alonso, en el que actualmente trabajan numerosos extranjeros, ir reemplazando a éstos por personal nativo, pretensión que sólo podrán llevar a cabo cuando haya cubanos aptos para desempeñar tales funciones.
5. El solo hecho de abrir un campo profesional más, en el orden artístico, haría que se multiplicaran las Escuelas de Ballet y que tomaran auge actividades artísticas afines, y especialidades técnicas aún por desarrollar, por falta de estímulo y ambiente, que orientaría por nuevos rumbos a nuestra juventud. Todo ello levantaría nuestro nivel cultural que es al cabo por el que se mide el verdadero valor de un pueblo.
6. Todos estos beneficios podrían lograrse, si este Primer Ballet Cubano, que con tanta autoridad y prestigio da sus primeros pasos, lograra una subvención anual del Gobierno que le sirviera de base para su mantenimiento.
7. Para brindar una idea de lo costoso que resulta mantener un espectáculo de esta envergadura, le ofrecemos los siguientes datos:

- a) Cada par de zapatillas de baile tiene un costo de \$9.00, y cada figura femenina del coro, compuesto por cerca de cuarenta muchachas, gasta habitualmente dos pares por semana o más.
- b) Cada montaje de un nuevo ballet, tiene un costo aproximado de \$15,000.00.
- c) Cada ensayo con orquesta, según la composición a ejecutar y el mayor o menor número de músicos que se requiera, fluctúa entre \$400.00 ó \$600.00.
- d) En total: El mantenimiento semanal de la Compañía, tal como está compuesta actualmente, asciende a \$5,000.00. El Ballet Theatre de New York tiene un costo semanal de \$20,000.00 aproximadamente.

Es por todo ello, que la Federación Estudiantil Universitaria por medio de su Dirección de Cultura, se dirige al más alto poder gubernamental de la Nación, solicitando se conceda al citado Ballet Alicia Alonso una subvención anual no menor de 100,000.00 que aunque no cubra todos sus gastos, le brinde una base económica efectiva que les permita recorrer el mundo, para decir a todos los pueblos del orbe que en Cuba se conoce y ama el buen arte, que el pueblo cubano está capacitado para realizar las más grandes empresas y que los gobernantes cubanos saben difundir y proteger la cultura en sus más universales y legítimas expresiones.

Los estudiantes cubanos hemos cumplido con nuestro deber, dentro de nuestras posibilidades con estos cubanos eminentísimos que son orgullo legítimo de nuestro pueblo, cábele ahora al Gobierno de la Nación, rematar brillantemente la magnífica labor de culturación patria emprendida modestamente por su Ministro de Educación.

NOTA: El Ballet Alicia Alonso se encuentra en la actualidad recorriendo países de la América Latina por su cuenta y riesgo, viéndose obli-

gados a trabajar semanas tras semanas sin interrupción alguna y expuestos a que cualquier accidente fortuito los deje varados en tierras extrañas por carecer de reservas. En México, Guatemala, San Salvador, Costa Rica y Panamá, el Ballet ha sido homenajeado por los gobiernos municipales o nacionales, como Embajada del Gobierno de Cuba que ha sido elogiado y honrado en la persona de Alicia Alonso con medallas y pergaminos.

El Gobierno mejicano ha ofrecido al Ballet subvención oficial si este accede a adoptar la ciudadanía mejicana. Sería una vergüenza para los cubanos que esto sucediera.

DIRECCION DE CULTURA
 DE LA
 FEDERACION ESTUDIANTIL
 UNIVERSITARIA

El 28 marzo de 1949 se funda el primer Patronato Pro-Ballet Alicia Alonso que, siguiendo la costumbre de la época, tenía por Presidente de Honor al Presidente de la República, al Ministro de Educación y a Mariblanca Sabas Alomá que era entonces Ministra sin Cartera y atendía algunos problemas culturales. El Presidente efectivo fue José M. Valdés-Rodríguez, crítico de arte y admirador del Ballet y de sus fundadores y el Vice-Presidente el Dr. Manuel Bisbé, congresista que tenía presentado un proyecto de ley para que el estado brindara el apoyo económico necesario al Ballet. Integraban la Directiva intelectuales, críticos y periodistas de la época, muchos de los cuales nunca asistieron a una reunión, salvo excepciones, como Conrado Massaguer, Luis Amado Blanco, Edgardo Martín y Félix Chediak. Entre los miembros de Honor se destacaban: Delia Echevarría de Moret y Maritza Alonso por sus gestiones en favor del propósito y varios críticos de ballet de la prensa extranjera.

En los cargos ejecutivos figuraban entre otros: Alfredo Guevara, Nola Sahig, Conchita Garzón, Maruja Iglesias, Manuel Corrales, las hijas de Massaguer, y la que estas notas históricas reproduce.